



OBSERVATORIO DE
PARTICIPACIÓN SOCIAL
Y TERRITORIO

VINCULACIÓN CON EL MEDIO Y TERRITORIO

HETEROGENEIDAD DE MODELOS, PRÁCTICAS
Y SENTIDOS EN LAS UNIVERSIDADES CHILENAS

AUTORES

Boris González López
Pablo Saravia Ramos
Nelson Carroza Athens
Felip Gascón i Martín
Consuelo Dinamarca Noack
Leyle Castro Vollaire



OBSERVATORIO DE
PARTICIPACIÓN SOCIAL
Y TERRITORIO

VINCULACIÓN CON EL MEDIO Y TERRITORIO

HETEROGENEIDAD DE MODELOS, PRÁCTICAS
Y SENTIDOS EN LAS UNIVERSIDADES CHILENAS



Autores

Boris González López

Pablo Saravia Ramos

Nelson Carroza Athens

Felip Gascón i Martín

Consuelo Dinamarca Noack

Leyle Castro Vollaire

Prólogo

Humberto Tommasino Ferraro

Proyecto

*“Sistematización de experiencias universitarias
innovadoras de Vinculación con el Medio”*

Financiado

“Concurso Chile de Todas y Todos – Análisis de Experiencias”

Ministerio de Desarrollo Social

Gobierno de Chile

ISBN: 978-956-296-169-1

Diseño

Karyn Riquelme R.

Impresión

GSR

Impreso en Chile / 500 ejemplares / Valparaíso, 2017



ÍNDICE

PRÓLOGO	5
PRESENTACIÓN	19
MARCO METODOLÓGICO	26
CAPÍTULO 1	37
VINCULACIÓN CON EL MEDIO: ENCRUCIJADA DE SENTIDOS, NUEVAS PRÁCTICAS Y CONVICCIONES <i>Boris González López</i>	
CAPÍTULO 2	67
LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO COMPARTIDO: ESTRATEGIAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA UNIVERSIDAD TERRITORIALIZADA <i>Pablo Saravia Ramos</i>	
CAPÍTULO 3	93
METODOLOGÍAS DE TRABAJO DE EXPERIENCIAS DE VINCULACIÓN CON EL MEDIO EN UNIVERSIDADES CHILENAS: ENTRE LO CONVENCIONAL Y LO EMERGENTE <i>Nelson Carroza Athens</i>	
CAPÍTULO 4	115
ARTICULANDO REDES SOCIALES PARA EL BUEN VIVIR <i>Felip Gascón i Martín</i>	
CAPÍTULO 5	151
IMPACTOS PRODUCIDOS POR LAS EXPERIENCIAS DE VINCULACIÓN CON EL MEDIO EN UNIVERSIDADES DE CHILE <i>Consuelo Dinamarca Noack</i>	
CAPÍTULO 6	175
PROPUESTAS DE POLÍTICA PÚBLICA Y MODELOS DE VINCULACIÓN CON EL MEDIO: CONSTRUCCIÓN DE INICIATIVAS DIALOGANTES, PARTICIPATIVAS Y TERRITORIALIZADAS <i>Boris González López</i> <i>Pablo Saravia Ramos</i> <i>Nelson Carroza Athens</i> <i>Felip Gascón i Martín</i> <i>Consuelo Dinamarca Noack</i> <i>Leyle Castro Voltaire</i>	
NOTA SOBRE LOS AUTORES	206

7. Modelos de vinculación con el medio en Chile: Características y mixturas

7.1 Características transversales de los modelos

La comprensión de un conjunto de experiencias de vinculación con el medio desplegadas en el Sistema de Educación Superior en Chile, nos ha permitido profundizar en la relación que se establece entre la comunidad y las universidades, reconociendo las formas posibles en que estas últimas han ido transformando sus políticas institucionales y las propias experiencias académicas en virtud de la relación, coherencias y contradicciones con los territorios y sus actores. En este sentido, es posible aproximarse a una caracterización o tipología de experiencias, definidas desde la articulación y vinculación a partir de diferentes dimensiones: **heterogeneidad; hibridez; territorialidad; convivencia entre lo convencional y lo emergente.**

El concepto de vinculación con el medio está determinado por la influencia de múltiples factores de tipo ideológico, político, identitario, cultural e histórico. Esa misma **heterogeneidad** ha abierto un campo interpretativo altamente polisémico, específicamente referido a las características, asociatividades y contenidos que posee esta función universitaria, puesta en circulación de cara a los territorios desde una institucionalidad desplegada en todo el mapa geográfico y cultural del país, con expresiones, reivindicaciones y modos de operación altamente diversos. Esta heterogeneidad de experiencias, rica en contenidos, pero compleja de uniformar en grandes segmentos o agrupaciones herméticas, nos permite avanzar en el reconocimiento de la riqueza y virtud de este tipo de iniciativas. En este sentido, pese a lo que pudiese entenderse como una lógica institucional homogénea y que persigue la estandarización, es posible reconocer formas, prácticas y sentidos que van vinculados al reconocimiento de diversidades y complejidades propias de estas prácticas.



En este contexto, más que pretender reconocer la existencia de **modelos puros** en la constitución de este tipo de experiencias, se trata de visibilizar la **condición híbrida** y hasta coyuntural de procesos determinados, tanto por epistemologías científicas en crisis, resistencia y transformación, como por dinámicas histórico-socio-culturales y territoriales que, a menudo, tensionan y son tensionadas por la multiplicidad y falta de sintonía entre las políticas públicas, las prácticas y procesos universitarios y la realidad de los procesos y tiempos sociales. Especialmente, cuando se evidencian disputas al interior de las universidades, en lo referido al diseño institucional de las políticas que ordenan su praxis y las iniciativas que impulsan relaciones más horizontales con las comunidades y los territorios. Esto genera contradicciones en la temporalidad de los procesos sociales, al no tener presente la pertinencia histórico-socio-cultural y la integralidad de las acciones, en la perspectiva de impactar positivamente en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades y el desarrollo de los territorios.



Es fundamental, también, reconocer la **territorialidad** de estas experiencias, conectadas con historias y contenidos que le son propios y están fuertemente asociados al contexto inmediato de donde surgen, se reproducen y tienden a la circulación. Es decir, son procesos que tienden a la generación natural de identificaciones territoriales que emanan desde la dimensión cotidiana de las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas del territorio. Destacan, por ejemplo, en el norte chileno, la vinculación con la industria minera; en el sur con la interculturalidad; y en el centro, la vinculación con diversas áreas económicas y sociales. Estas priorizaciones y énfasis para las macro zonas resultan fundamentales, pues permiten reconocer tanto la contribución de estas experiencias al fortalecimientos de dichas áreas, como también contradicciones en las nociones mismas del quehacer universitario en los territorios. Es así como la polisemia inicial y la natural complejidad de este tipo de experiencias, no resultan neutrales o carentes de sentido ideológico para la comprensión de la naturaleza misma de estas experiencias.

Las evidencias emanadas desde las propias experiencias indican que las universidades, aún cuando se han ido liberando del modelo extensionista-difusionista, clásico y hegemónico, hacia otras formas más rupturistas, todavía representan una voluntad emergente. Precisamente, esta emergencia fundamenta y aspira a redefinir y contextualizar el rol de la universidad como promotor de alianzas solidarias y colaborativas, buscando sinergias entre el sector público, privado, social y no gubernamental, con el fin de generar aportes para el buen vivir de las comunidades. Este tránsito ha permitido intuir un cambio epistémico y político en las formas de concebir las interacciones con las comunidades y los territorios, en donde estos emergentes procesos conviven al mismo tiempo con formas más tradicionales y convencionales de comprender estas iniciativas. En otras palabras, en una diversidad de universidades también conviven una heterogeneidad de caminos y trayectorias. Es una diversidad dentro de cada universidad.

7.2 Mixturas y heterogeneidades: Dimensiones claves de la vinculación

Esta mixtura y heterogeneidades, ricas en contenidos y complejas de uniformar en grandes segmentos o agrupaciones herméticas, representó un desafío mayor, pero también la mayor riqueza para este equipo de investigación. Poder vincular los sentidos discursivos y prácticas terminó siendo una de las virtudes principales de este libro, al lograr relacionar las cualidades de la vinculación con el medio con constructos epistemológicos centrados en la idea de generación de conocimiento compartido; la implementación de redes para tales fines; la implementación de metodologías más tradicionales o más innovadoras que dieran un sustento a esta estratégica función universitaria; la evaluación de los impactos dentro de la universidad y fuera. Este ejercicio relacional se aproximó a modelos de trabajo que conviven entre sí y toman elementos de uno y otro continuamente, mostrando gran flexibilidad y adaptabilidad en un panorama donde las Instituciones de Educación Superior transitan entre



VINCULACIÓN CON EL MEDIO Y TERRITORIO:

Heterogeneidad de Modelos, Prácticas y Sentidos en las Universidades Chilenas

márgenes de abundancia y precariedad, dependiendo de la naturaleza jurídica e historia de las universidades. Ese umbral es amplio y transfronterizo y está diagramado del siguiente modo:

Tabla n°2: Modelos y dimensiones de las experiencias de vinculación con el medio en Chile

Dimensiones Modelos	Prácticas de vinculación con el medio	Redes	Generación de conocimiento compartido	Impactos	Metodologías
Convencional e instrumental	Extensión tradicional	Redes de extensión difusionista	Funcional/ operativa	Relaciones con la comunidad esporádica Prácticas académicas convencionales	Planificación estratégica
Reformismo híbrido	Vinculación como experiencia académica	Redes de extensión difusionista Redes de alianza estratégica	Punto de encuentro/ facilitador	Relaciones con la comunidad Procesos de aprendizaje Prácticas académicas	Incubadoras Planificación estratégica Metodologías colaborativas
Emergentes participativas	Vinculación con el medio como extensión crítica	Redes para el buen vivir	Mirada arqueológica Mirada política Mirada como espacio articulador y transformador	Curricularización Estructura universitaria Relación con la comunidad permanente	Investigación - acción - participativa (IAP) Construcción de umbrales de participación



7.3 Convencional e instrumental

La historia, trayectos y énfasis determina estas relaciones y sus cualidades. Uno de los discursos preponderantes presentes en las representaciones y valoraciones de los actores universitarios es el que entiende la vinculación con el medio anclada a la tradición, erigida sobre un **modelo transferencista y asistencial**, que privilegia la entrega de bienes nobles a la comunidad, donde el tema del flujo relacional resulta tan unidireccional como unilateral, siendo especialmente la voz de expertos la que ha determinado al saber entregado a la comunidad.

Reside allí una escasa aproximación a la idea de **escucha-habla** a la que hace referencia el capítulo referido al conocimiento compartido, puesto que hay algunos que siempre enseñan (provenientes de la universidad) y otros confinados siempre a escuchar (los actores del territorio). Es decir, reside allí la relación tutelar representada a través de la imagen de la torre de marfil, basada en el establecimiento de una mirada de **tipo funcional-operativa**, característica del extractivismo académico y/o extractivismo epistémico, que tiende a subvertir los saberes populares para luego legitimarlos en las voces de expertos presentes en la universidad.

Esta mecánica de funcionamiento se soporta sobre el establecimiento de redes de tipo **extensionista-difusionista** que opera entendiendo a la universidad como fuente de conocimiento y saberes institucionalizados frente a quienes no lo poseen. Su praxis metodológica, además, opera inserta en la lógica de la **planificación estratégica**, principalmente, como dispositivo de enunciación, control y seguimiento de acciones y actividades que son legitimadas a través de las evaluaciones a las que son sometidas las universidades ante la CNA. Que sea la planeación estratégica, en su articulación sostenida sobre el marco lógico y el logro de indicadores, uno de los elementos principales evaluados en el marco del área obligatoria de la gestión institucional, hace que se priorice por sobre otros modelos



alternativos y subalternos, cuyos componentes centrales involucran otras categorías y parámetros evaluativos presentes tanto dentro como fuera de la institucionalidad.

Esta primera agrupación discursiva, alojada en la idea de una extensión tradicional, entiende a la formación universitaria como un **proceso de acompañamiento secundario, fragmentario y discontinuo**, que impacta en los estudiantes por la experiencia vivida in situ, sin adentrarse en su incorporación sistemática a nivel curricular. La experiencia tiene valor en sí misma, independiente de su continuidad o no a nivel académico o temporal, siendo especialmente sensible cuando se trata de proyectos sociales o voluntariados, que independiente del valor en sí mismo que poseen, ha generado una brecha de confianza y legitimidad en los actores sociales, que reclaman la ida y venida de los universitarios y el interés detrás del “bien” que se pretende alcanzar.



7.4 Reformismo híbrido

Otro tipo de modelo que esbozan los actores universitarios a propósito de la vinculación con el medio avanza más profusamente hacia el **reconocimiento de la experiencia académica** como elemento constitutivo fundamental. En los discursos universitarios aparecen recurrentemente las tesis de estudiantes de pre o postgrado; las prácticas profesionales y otras nomenclaturas discursivas que están insertándose con fuerza. Hay en esa constatación una base epistemológica que tiende a una mayor apertura y valoración de la idea de **generación de conocimiento compartido**, entendida como una oportunidad tanto para los territorios y sus actores como para la universidad en su conjunto. Para los primeros puede significar una forma de poder sistematizar, comprender y poner en red las prácticas y saberes que poseen al interior de cada una de las comunidades locales. Para los segundos, es una oportunidad de generar procesos de cambio interno dentro de las casas de estudio que revitalice

su conexión con el entorno y permita construir puentes sólidos sobre los cuales transitar, de ida y vuelta, hacia el territorio y hacia la universidad. Se rescata allí la idea **arqueológica** de re-descubrimiento y re-conocimientos populares que son útiles y necesarios para la formación universitaria, todavía situados en una función de **punto de encuentro o facilitadora**.

Para hacerlos coherentes y aplicables dentro de un modelo de trabajo real y concreto, la mecánica de este modelo se sostiene sobre una idea de redes que opera en el mercado de servicios como **actor especializado** y con capacidad o expectativas de influencia en la toma de decisiones de la administración pública. Por esa razón, por lo general, articula sus relaciones en forma centralizada y jerárquica, priorizando especialmente el vínculo con organizaciones formales y actores instituidos del poder regional, y en menor medida del poder local por sus menores posibilidades financieristas, con el propósito de legitimar la experticia que tiene una unidad académica o grupo de trabajo universitario focalizado a un ámbito temático específico, cuya capacidad técnica de postulación y adjudicación de recursos de fondos concursables para el desarrollo de proyectos los legitimaría como referentes de la gestión pública y, llegado el caso, de asesores de políticas públicas, programas o líneas de trabajo nuevos.

Su sustento metodológico, por ende, transita entre las **metodologías de incubación, planificación estratégica y metodologías colaborativas**, dependiendo del caso y las lecturas de los contextos, sustentada fundamentalmente en el desarrollo de productos y alta selectividad de sus beneficiarios, tanto en el ingreso al modelo, como durante sus distintas etapas de desarrollo. Sus acciones pueden verse vinculadas desde el desarrollo de cursos, capacitaciones y talleres hasta el desarrollo de diversos prototipos de negocios. Las **colaborativas**, por su parte, se inspiran en metodologías internacionales -testeadas y probadas- en distintos contextos y fines organizacionales. Su particularidad radica en que permiten -con distintos umbrales de flexibilidad- la participación de



diversos actores, el trabajo en grandes grupos y la construcción de agendas comunes.

La conjugación de estos elementos visibiliza de mejor modo los impactos internos y externos. Los primeros, referidos a la formalización de cursos, programas, seminarios y diplomados que reconocen a los actores territoriales como parte fundamental del modelo. Están ahí y es responsabilidad de las universidades considerarlos (a propósito de la responsabilidad social universitaria), a través de cursos para estudiantes de pregrado o postgrado –**aprendizaje más acción o aprendizaje más servicio**– que van progresivamente instalándose en el diseño curricular de las instituciones, apoyados por instrumentos de políticas públicas, como los convenios de desempeño (nacionales y regionales), que exigen la incorporación de estas lógicas dentro de los indicadores a evaluar. Se trataría entonces de una incorporación incipiente de lo curricular a los procesos de vinculación con el medio, siendo heterogénea sus expresividades en las universidades chilenas.



7.5 Emergentes participativas

La tercera modelación discursiva referida a la vinculación con el medio se aproxima a las cercanías de aquello que parte de la literatura latinoamericana entiende como **extensión crítica**. Es decir, como una experiencia formativa instaurada a nivel curricular integrada en forma pertinente al programa formativo de todos los estudiantes, levantado instancias que son traductoras del saber de la universidad frente a los saberes ubicados fuera de sus fronteras, legitimando permanentemente esa relación dialógica, virtuosa y a largo plazo, que revitaliza la condición originaria de la universidad y su función pública, siendo también una respuesta consistente a la crisis que vive la institucionalidad pública.

Aquí la toma de decisiones es compartida desde las etapas iniciales, por cuanto reside en una perspectiva epistemológica que combina un rescate de esas miradas **arqueológicas, políticas y articuladoras para la generación de conocimiento compartido** como un todo, donde conviven su **función más transformadora y radical**, aunque no libre de contradicciones o tensiones propias del lugar ideológico y práctico que ocupa. Su naturaleza y fisonomía encarna un proyecto de liberación epistémica centrado en su reconocimiento y proyectado hacia potenciales instancias de diálogo con las esferas y centros de producción de conocimiento universitario. Para que este sea fructífero, es fundamental que la universidad transite un camino hacia la construcción de relaciones de intercambio donde los actores universitarios faciliten el encuentro entre los diferentes saberes. La universidad se constituye en una bisagra o puente en la relación con el territorio, lo que facilita el intercambio y reconocimiento de saberes y prácticas presentes en todos los sentidos de la relación. Así, tanto universidad y territorio, y sus respectivos saberes, se ven nutridos por dicha dinámica y dialógica de intercambio.

Para acercarse al ideal de este modelo, asentado sobre la conceptualización de la **extensión crítica**, se requiere de redes que avancen más allá de su natural instrumentalización, cargándolas ideológicamente con un sentido utópico, o heterotópico si nos atenemos a la multiversidad de otros mundos posibles, que cohesionan intereses y afanes. En emergentes elementos discursivos de los actores universitarios se puede identificar la necesidad del establecimiento de **redes para el buen vivir**, afianzado en la capacidad que tendrían las universidades para la toma de conciencia de los problemas que afectan a la sociedad, a partir del fomento de la reflexión analítico-crítica, la generación de opinión pública para la democratización de saberes y una acción transformadora de estructuras institucionales y prácticas sociales. Más allá de una y otra medición que certifique su calidad, hay un compromiso que sobrepasa los límites del marco lógico para retornar a la idea de una universidad situada, atenta a los cambios, transformaciones y crisis que vive el país y el mundo. Hay, por lo tanto, un



marco de transformaciones que podría o no asegurar la supervivencia de la universidad en el nuevo marco mundial que vive.

En este contexto, las metodologías que impulsan este trabajo necesariamente deben ser innovadoras, activo-participativas, basadas en relaciones horizontales, descentralizadas, con presencia y permanencia suficiente en los territorios con las comunidades, como base del mutuo re-conocimiento de saberes, la confianza, la legitimidad, la autonomía e interdependencia, como garantías de sostenibilidad de las redes y el flujo de renovación de los compromisos. Entre ellas es posible mencionar el retorno de metodologías comprometidas con el cambio social y asentadas en la tradición intelectual latinoamericana, como son la **Investigación Acción Participativa (IAP)**, integradas por iniciativas que metodológicamente aspiran a la participación deliberativa de las comunidades involucradas. La participación se comprende como un proceso de co-construcción, tanto en sus fases de diseño como en el desarrollo de la iniciativa. Este punto es fundamental para centrar su atención, más que en los resultados, en la naturaleza misma de los procesos que se articulan, redefiniendo tanto la función de los equipos técnicos como de las comunidades involucradas en este tipo de iniciativas.



Otra de las experiencias metodológicas identificadas, que viene a quebrar el mapa tradicional de los mecanismos históricamente utilizados por las universidades, es la **construcción de umbrales de participación**. Es decir, un conjunto de experiencias que se ha planteado el desafío de desarrollar espacios de concertación entre la universidad y diversos actores y/o organizaciones territoriales, siendo escenarios de reconocimiento entre diversos actores en un mismo territorio, para la co-construcción de agendas comunes de trabajo. Sus objetivos se vinculan al mejoramiento de las condiciones de vida de los territorios, articulando las capacidades y oportunidades presentes en él y vinculándolas a distintas funciones y acciones universitarias. En este sentido, tanto investigaciones, tesis,

prácticas, cursos, entre otros, son orientados en relación a los intereses y/o necesidades, redefiniendo estas acciones como nuevos activos para los territorios.

El impacto interno más relevante en este discurso es la ***cohesión integral de un modelo de extensión crítica*** que entra, de modo emergente, a disputar los saberes legitimados al interior de la universidad con aquellos provenientes de los territorios, por intermedio de la validación política y orgánica de instancias institucionales que formalizan esta experiencia a nivel micro y macro: desde asignaturas pensadas desde y con el territorio; hasta escenarios institucionales que funcionan como traductores en un doble sentido; pasando por el reconocimiento de horas a las labores docentes, estudiantiles y administrativas de la vinculación con el medio; y teniendo presente que en ese ejercicio de diseño y deliberación los actores estratégicos del territorio también influyen con sus memorias, prácticas y saberes a nivel de pares.

Estos umbrales, como se explicó, no funcionan como muros o fronteras insuperables. En las experiencias de las universidades hay matices, tonalidades y prácticas que avanzan más en uno u otro modelo, ya que es imposible arrancar la historicidad que ellas mismas poseen en relación a su propio desarrollo y al impacto que han tenido las políticas educativas para la educación terciaria de los últimos 40 años. Se trata de un ejercicio de mapeo móvil, pluridireccional, heterogéneo, altamente polisémico, que transita entre márgenes intercomunicados, coherentes y/o contradictorios, que van dejando huellas para un avance sustancial en materia de vinculación con el medio.



NOTA SOBRE LOS AUTORES

Boris González López es Magíster en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso; Magíster en Gestión de Políticas Nacionales por la Universidad de Playa Ancha; Periodista y Licenciado en Comunicación Social de la misma casa de estudios. Su formación se ha orientado hacia la gestión y problematización de procesos universitarios y su relación con el contexto social, cultural, económico y político de Chile. Actualmente se desempeña como Director del Canal Universitario de Televisión Pública de la Universidad de Playa Ancha, UPLATV. Líneas prioritarias de investigación: Universidad situada, extensión crítica, diálogo de saberes. E-mail de contacto: bgonzal@upla.cl



Pablo Saravia Ramos. Sociólogo por la Universidad de Concepción de Chile. Magister en Historia con mención en América Latina por la Universidad de Santiago de Chile. Máster y Doctor en Sociología por la Universidad de Granada de España. Profesor del departamento de Sociología y Coordinador del Observatorio de Participación Social y Territorio de la Universidad de Playa Ancha. Líneas de investigación prioritarias: sociología alimentaria, agroecología y soberanía alimentaria, movimientos sociales y estudios cualitativos. E-mail de contacto: pablo.saravia@upla.cl

Nelson Carroza Athens. Sociólogo por la Universidad de Valparaíso. Magister en Desarrollo Urbano por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesor del departamento de Sociología de la Universidad de Playa Ancha. Integrante del Observatorio de Participación Social y Territorio. Líneas de investigación prioritaria: teoría urbana crítica, producción social

del territorio, hábitat popular y metodologías de investigación territorial.
E-mail de contacto: nelson.carroza@upla.cl

Felip Gascón i Martin, Licenciado con Grado en Ciencias de la Información y Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona, Posgraduado Cátedra UNESCO de Brasil en Comunicación y Políticas Públicas. Profesor Titular del Departamento de Ciencias de la Comunicación e investigador del Observatorio de Participación Social y Territorio y del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Playa Ancha. Actualmente se desempeña como Decano de la Facultad de Ciencias Sociales. Líneas de investigación prioritarias ecología política de la comunicación, comunicación intercultural, estudios mediales y del discurso. E-mail de contacto: fgascon@upla.cl

Consuelo Dinamarca Noack. Socióloga por la Universidad de Playa Ancha. Estudiante de Magister en Estudios de Género y Cultura. Universidad de Chile. Investigadora del Observatorio de Participación y Territorio de la Universidad de Playa Ancha y ayudante académica Departamento de Sociología. Encargada de Proyectos Concursables, Oficina de Organizaciones Comunitarias, Ilustre Municipalidad de Concón. Líneas de investigación prioritaria: Metodología de investigación cualitativa, extensión crítica universitaria, formulación y evaluación de proyectos comunitarios, sociología de la cultura, género y disidencia sexual. E-mail de contacto: consuelodinamarcanoack@gmail.com

Leyle Castro Vollaire. Estudiante de la carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación de la Universidad de Playa Ancha y ayudante académica de la línea curricular Gestión de la Información. Integrante del Observatorio de Participación Social y Territorio. Líneas de interés: Archivos de arte, memoria y derechos humanos, iniciativas de fomento lector. E-mail de contacto: leyle.castro@gmail.com







"Proyecto Financiado por el Fondo Chile de Todas y Todos"